

Increíble decisión

“El Casino Recreativo y Cultural de Puerto Sagunto cerrará sus puertas el próximo sábado tras el baile que se celebrará, como es habitual en los meses de verano, en los jardines del mismo. Así lo ha decidido la junta directiva. El motivo de este inesperado cierre...”

Paulino ya no quiso escuchar más. Se levantó tan rápido como pudo del sillón y apagó la radio que cada mañana escuchaba en el salón, junto a la ventana de su casa que daba a la Alameda. No podía creer las palabras que acababa de pronunciar la locutora de Onda Cero Sagunto. Se sentía indignado, no podía concebir la idea de que ese lugar, que tan buenos momentos le había dado y en el que seguía disfrutando, echara el cerrojo. Por ello, sin pensárselo dos veces, se cambió de ropa, se aseó y, acompañado de su bastón, salió a la calle en dirección a ese emblemático espacio del municipio.

Lo primero que sorprendió a Paulino, un señor de 86 años que había llegado a Puerto de Sagunto siendo un niño, fue que la gente paseaba por la avenida 9 de Octubre como si nada hubiera sucedido.

-¿Seré el único que ha escuchado tan triste noticia?, pensaba mientras se aproximaba a su destino.

Una vez allí, se dirigió al bar y pidió una manzanilla a la mujer que había detrás del mostrador. Desde que el médico le había prohibido el café debido a su hipertensión, Paulino sólo tomaba infusiones.

Los pocos minutos que estuvo esperando para recoger su consumición, no escuchó ni un solo comentario acerca del cierre del local, cosa que le extrañó bastante. Ante la duda de preguntar o callar, decidió ser prudente y ocupó la mesa del fondo, aquella en la que siempre esperaba a sus tres amigos para jugar la partida.

Faltaban apenas veinte minutos para que José, Miguel y Avelino se reunieran con su amigo. Siempre los recibía con una sonrisa de oreja a oreja pero ese día iba a ser diferente. Paulino estaba ansioso por compartir con ellos lo que sus oídos habían percibido. Pero... ¿cómo reaccionarían?, ¿lo sabrían?, se preguntaba.

Mientras daba un repaso a la prensa, alzó la mirada y vio que sus compañeros entraban al Casino. Era tal la alegría que irradiaban que intuyó que desconocían aquella importante información.

Una vez sentados alrededor de la mesa, y tras los saludos habituales, José se dispuso a repartir las cartas, momento que fue aprovechado por Paulino para comunicarles aquello que ya no podía guardar en su interior.

-Amigos, esta mañana he escuchado en la radio una noticia que me ha dejado sin aliento, dijo Paulino.

-¿Sobre qué?, preguntó Miguel.

-No os lo podéis ni imaginar pero esta es la última partida que vamos a echar en el Casino.

-¿Qué dices?, gritó Avelino.

-Pues eso, que el Casino Recreativo y Cultural cierra sus puertas el próximo sábado.

-¡No puede ser!, exclamó José. ¿Cuál es la razón para tomar esta decisión?

-No lo sé, fue tan grande el vuelco que me dio el corazón que apagué la radio rápidamente para venir hasta aquí lo antes posible, manifestó Paulino.

José, Miguel y Avelino ya no supieron qué decir. Por los rostros de los cuatro amigos se deslizaban unas pequeñas lágrimas. Aquella acción les quitaba una parte de su historia. Todos ellos, junto a sus esposas, habían pasado muchas horas de sus vidas en este lugar que habían llegado a considerar su segunda casa. Habían bailado, cenado, jugado al dominó y a las cartas, habían visto varias exposiciones y habían participado en el Día del Libro, además de haber acudido, año tras año, a la celebración del Día del Socio.

Ese día no eran capaces de levantarse de las sillas para volver a sus casas. Querían permanecer allí hasta el último minuto porque sabían que el lunes su paseo finalizaría en la misma puerta del Casino pero ya no podrían avanzar un paso más para entrar en ese lugar.

Finalmente, y viendo que la solución no estaba en sus manos, cabizbajos emprendieron el camino hacia sus respectivos hogares.

Al entrar en el salón, Paulino volvió a encender la radio. De nuevo era la hora de las noticias y la locutora dijo así: "como avanzábamos en el informativo de esta mañana, el Casino Recreativo y Cultural de Puerto Sagunto cerrará sus puertas el próximo sábado tras el baile que se celebrará, como es habitual en los meses de verano, en los jardines del mismo. Así lo ha decidido la junta directiva. El motivo de este inesperado cierre..."

¡Pi pi pi! ¡Pi pi pi! ¡Pi pi pi! Paulino alargó el brazo hasta la mesita de noche y apagó el despertador. En ese momento se dio cuenta de que todo había sido un sueño. La alegría que le había sido arrebatada por esa noticia, hoy se la había devuelto el sonido de aquel objeto que lo levantaba de la cama cada día.

El Casino seguía abierto. Esta vez las lágrimas que se deslizaban por sus mejillas eran de felicidad.